

Los Pueblos y los Humedales: un Nexo Vital

2 de Febrero, Día Mundial de los Humedales

People and Wetlands: the Vital Link
2 February 1999. World Wetlands Day



Ganadería y conservación: Bañados del Este Uruguay

Ventiocho años después de la firma de la Convención sobre los Humedales en la ciudad iraní de Ramsar el 2 de febrero de 1971, este año nos disponemos a celebrar los humedales como hábitat que mantienen un nexo especial con los pueblos. No sólo con las comunidades asentadas en o cerca de ellos y que se benefician directamente de sus recursos, sino también con las sociedades humanas en general.

Lo hacemos porque hay humedales en todas partes, a orillas de ríos y lagos, en los oasis y los uadis de los desiertos, en las llanuras de aluvión de las tierras tropicales, en forma de turberas y de sistemas cársticos y otros sistemas de aguas subterráneas, en las zonas costeras marinas, en forma de manglares, marismas y lagunas salinas. Y éstos son sólo algunos de los tipos de humedales que los precursores del tratado de Ramsar tuvieron en mente cuando en el decenio de 1960 actuaron con tanta visión al promover acciones internacionales conducentes a la conservación y el "uso racional", como ellos lo denominaron, de estos ricos e inapreciables hábitats.

El nexo existe porque todos vivimos a orillas o cerca de algún tipo de humedal, ya que todos, inevitablemente, vivimos cerca de alguna fuente de agua. En efecto, el nexo existe, aunque esto se nos haya pasado inadvertido o, peor aún, aunque

hayamos desdeñado activamente este fuerte nexo que nos une a los humedales y tolerado su desecación, su transformación, su contaminación con vertidos o un exceso de productos agroquímicos, su inundación permanente a raíz de la construcción de embalses, su colmatación con sedimentos, y así sucesivamente.

Los humedales han sufrido castigos terribles durante siglos, lo que ha provocado la desaparición de un elevado porcentaje de estos hábitats, precisamente porque la mayor parte de las sociedades humanas no eran conscientes de ese nexo vital con ellos.

Felizmente las cosas han cambiado, hasta el punto de que hoy existe un tratado internacional suscrito por 113 países de todas las regiones del mundo que se está aplicando activamente para conservar los humedales y promover su uso racional. Con todo, aún queda mucho por hacer en todas partes para conseguir que los pueblos sean conscientes de que los humedales constituyen un bien importante de su capital natural, y de que, con una buena administración, el mismo reportará importantes beneficios en bienes y servicios para el desarrollo y el bienestar humanos. Esto plantea un desafío, a saber, el de conseguir que los humedales lleguen a ocupar un lugar importante en la conciencia colectiva y en la acción gubernamental, de forma que no sean algo que preocupe únicamente a los especialistas y a los amantes de la naturaleza, sino a la sociedad en su conjunto.

El próximo mes de mayo los países signatarios de la Convención sobre los Humedales celebrarán su reunión trienal, en la que participarán también organismos internacionales, organizaciones comunitarias, pueblos indígenas y expertos en cuestiones relacionadas con los humedales.

Se prevé que por lo menos 1.500 personas participen en los debates sobre el nexo vital entre los pueblos y los humedales y adopten instrumentos de acción que se han venido preparando desde la última reunión, celebrada en 1996, a fin que se apliquen hasta entrado el próximo siglo. Mientras tanto, le invito a que con ocasión de este Día Mundial de los Humedales se



Territorios Salvajes del mundo: un gran humedal sudamericano

asome a los humedales próximos al lugar que usted ocupa en el planeta. Verá que no necesita ir demasiado lejos para hallarlos. A continuación, si en su caso todavía no fuera evidente, le ruego que trate de descubrir el nexo entre su vida cotidiana y ese humedal. Quizá estribe en el agua que bebe o en la recarga del acuífero del que se sirve para regar sus tierras o su pequeño huerto, en el desbordamiento menos violento del río cercano cuando llueve, o en el pescado que lleva a su mesa, en la leña que consume o quizá en los medicamentos que se obtienen de las plantas de los humedales. ¡Qué de nexos hay entre usted y el humedal cercano!.

Puede que estribe únicamente en la belleza de la que disfrutó hace unos días mientras daba un paseo y de repente el hondo silencio del momento fue interrumpido por miles de aves que se echaron al vuelo con rumbo a un lugar desconocido en otro rincón del planeta, situado tal vez a miles de kilómetros, donde otros seres humanos se quedarían tan sorprendidos con su espectacular llegada como usted con su inesperada partida. ■

Delmar Blasco, Secretario General.
 Convención sobre los Humedales
 (Ramsar, Iran, 1971)